

tuvisteis en compañía de vuestra amada Esposa. Suplicoos, piadosísimo Padre, me miréis con ojos de misericordia, y recibais en el número de vuestros dichosos esclavos, y por vuestras santísimas penas me libreis de las que se me pueden ofrecer en este valle de lágrimas, y por vuestros santísimos gozos alcanceis á mi alma el gozo de una buena conciencia, santa vida, y dichosa muerte, en la cual por vuestra intercesion goce yo, santísimo Padre mio, de los favores y asistencia de JESUS, MARIA y JOSE, para que con tal compañía, consolado y perdonadas todas mis culpas, vaya á verla, gozarla y alabarla eternamente en el cielo. Amen.

BREVE RESUMEN

del Nacimiento, Hermosura y Donas del Smo. Patriarca
SEÑOR SAN JOSE.

EL año de la creacion del mundo de 1165, segun el cómputo de los setenta intérpretes, siendo emperador de Roma Octaviano Augusto, el dia 19 de Marzo nació Señor San

José en la ciudad de Nazareth, causando su dichoso natalicio especial gozo y complacencia, así á sus padres como á todo el vecindario. Fué su padre, segun la naturaleza, Jacob, como escribe San Mateo al cap. I y segun la ley fué Hely, como refiere San Lúcas al cap. III. Fué su madre la muy notable é ilustre matrona Abigail, de modo que Jacob y Hely, fueron hermanos, y habiendo muerto Hely, sin hijos, tomó Jacob por esposa á Abigail, y de ella hubo á Sr. San José, el cual, por disposicion de la ley, era contado por hijo de Hely, no obstante haberlo engendrado Jacob; así lo siente el angélico doctor Santo Tomás y San Agustin. Fué su abuelo Natán, hermano de Barpanter, abuelo que fué de María Santísima Nuestra Señora. De donde se infiere que Sr. San José y la Santísima Virgen fueron primos segundos y parientes en tercer grado, ambos descendientes por línea recta del real linaje de David.

Preguntan los sagrados expositores, sobre estas palabras de San Mateo: "Jacob autem genuit Joseph virum Mariae." ¿por qué se colige la genealogía de Cristo Señor Nuestro, de la genealogía de Señor San José, siendo este Señor hijo de María Santísima y no de Sr. San José? Y la razon que dan es, que entre los hebreos,

las mujeres, habiendo de entrar en la herencia de sus padres, para que ésta por el matrimonio no pasase á otra tribu, segun otra ley de los Números: "Virum ejusdem tribu et familiae," debian casarse con varon de su misma tribu y linaje, y como Señor San Joaquin, padre de María Santísima, no tuvo hijos, debió casar á la Santísima Virgen con varon de su propia familia, y este fué Señor San José, y así la genealogía del Smo. Patriarca es la de la Virgen y consiguientemente la de Cristo Señor Nuestro. Y no falta quien diga que Señor San José fué tío de María Santísima: ello es que todos los padres enseñan que María Santísima y su castísimo Esposo, fueron de una misma tribu y familia, y por consiguiente, fué Señor San José heredero del cetro de Judá; el que no solo por promesa y donacion de Dios, sino por derecho hereditario de sucesion, vino á Cristo por José; porque así como Señor San José tenía en Cristo derecho paterno, esto es, todos los derechos que tienen los padres en los hijos, así Cristo Señor Nuestro en Señor San José derecho filial; esto es, todos los derechos que tienen los hijos en sus padres, y así lo tenía al reino judáico despues de la muerte de Señor San José, como los ma-

gos ilustrados lo publicaron, solicitando darle toda adoracion, y rendirle vasallaje al recién nacido Rey de los judíos. "¿Ubi est, qui natus est Rex judeorum?" queriendo el Señor para mayor honra de su estimativo padre Señor San José, blasonar el título de rey de los judíos, poniéndolo en la Cruz sobre su cabeza: "Jesus Nazare-nus Rex judeorum."

Fué mi venerado Patriarca, santificado y lleno de toda la hermosura de la gracia en el segundo instante de su animacion: así lo sienten graves autores con Silveria: "Joseph ubitamen genitus, estatim sanctificatus, et omnia decore gratiae, &c. virtutem maxime expositus." Esto es, fué en el segundo instante santificado: "estatim sanctificatus." Tambien sienten, tuvo extinguido, ó á lo ménos sujeto el «fomes peccati,» que es una cierta inclinacion al pecado como dice el santo Concilio de Trento: *ad peccatum inclinatus*; y por eso sintió su madre Abigail una suma alegría del Espíritu Santo, por lo que [como dice la venerable madre Agreda] le celebró al santo niño José una solemne fiesta, expresando su devocion, y creyendo firmemente había de ser tan dichoso niño, admirable milagro de los milagros, prodigioso asombro de los asombros, y maravilla de las mayores maravillas.

Segun la ley, Gen. 17, fué circuncidado el dia octavo de su nacimiento, que fué el 26 de Marzo, y por disposicion divina se le puso el admirable y alto nombre de José que quiere decir *aumento*, al que ántes de nacer fué santo.

Algunos sienten que á los tres años de su edad fué ilustrado con ciencia infusa, aunque los más convienen que á los siete años fué adornado y enriquecido con todas las ciencias divinas y humanas, porque segun San Agustin, fué eminente teólogo escolástico. Por lo positivo, dice el Crisóstomo, que penetró los misterios de la Biblia. Santo Tomás asegura, que supo perfectamente todas las ciencias. San Dionisio, que especuló todas las facultades que disputan las escuelas. San Ambrosio que alcanzó todas las artes liberales y la historia oriental, que emprendió todas las mecánicas, aunque la que más ejerció para sustentar á su divino Hijo y castísima Esposa, fué la carpintería por alta disposicion del Altísimo, cuyas potísimas congruencias omito por no ser difuso.

Fué desde su tierna edad aventajado en las virtudes, y tanto que solo vivía elevado en altas contemplaciones, mostrando en todo un espíritu angelical y una santidad peregrina, pues la exterior modestia y contestura, indicaba el

colmo de gracias que redundaba en su alma, siendo muy reposado, su rostro sereno y modesto sin afectacion; el ánimo humilde, pero más levantado á la contemplacion, las palabras graves y agradables; en su conversacion sin libertad, sin risa, sin perturbacion y sin ira; cortés, afable, cariñoso, en extremo caritativo, y en todo y por todo un dechado de las mayores perfecciones. A más de la hermosura del alma, quiso Dios dotar á mi verdadero Patriarca de las mayores perfecciones y hermosura de su cuerpo, dándole una debida cantidad de suma perfeccion, porque fué de estatura grande y bien dispuesto; no fué muy grueso ni muy flaco, sí de una complexion bellísima, porque era su cuerpo *eucrítico*, que así llaman los médicos á los cuerpos perfectísimos, y sumamente bien acompleccionados: el color del rostro entre blanco y rojo, las mejillas mistas de blanco y rojo, los cabellos rubios, delgados, largos y algo crespos, ondeándole de los hombros á la cintura: los ojos garzos de color de oliva, grandes y modestos: la vista benigna y humilde y mesurada: las niñas de los ojos graciosas y luminosas, las pestañas negras, iguales y parejas, las cejas negras, no muy espesas, sí niveladas, arqueadas é iguales: la nariz derecha, mediana

y afilada, la que bajaba con graciosa igualdad por el rostro, las mejillas no eran carnosas ni flacas, sino bien proporcionadas: la boca mediana y llena de suavidad: los labios delgados, rojos y encendidos: los dientes muy iguales, largos y derechos: tenía las manos blancas, no flacas ni carnosas; los dedos tornátiles, largos y derechos: la barba igualmente poblada y partida por enmedio, y toda la estructura de su cuerpo maravillosamente formada por la mano de la Sabiduría divina: sus vestidos eran de color honesto y nativo; el paso grave, llano y compuesto. ¿Pero qué tenemos que encarecer más, cuando toda esta hermosura depositó el Omnipotente Dios en el Santísimo José, porque su imagen y perfecciones habían de ser la idea para formar el Espíritu Santo en el purísimo claustro de María Santísima, como refiere Isolano, (1) la hermosísima humanidad de Cristo.

¿Qué fundamento tenían, preguntó el doctísimo Salmeron (1), cuantos llegaban á conocer y tratar á Cristo, para conocerle y tratarle, sin controversia alguna por hijo de Señor San José? Y responde que el fundamento era la semejanza en facciones, en génio y en costumbres,

(1) Isolano part. 4. cap. 9.

(1) Salm. 3, trat. 30 *ad illud ecce Pater tum.*

tan grande, que Jesus, como si Señor San José le hubiera realmente engendrado, salió en rostro, en génio y en costumbres, vivísimo retrato de Señor San José. Estas son sus palabras: *Veré Jesus Josephi ingenitus etc. proprietatis refrenabat.* Luego si Cristo Señor Nuestro fué el más hermoso de los hombres, y todas sus facciones eran las mismas de José, porque en todo fué parecido á su putativo padre, se infiere, y bien, que mi adorado Patriarca fué el más hermoso y perfecto entre todos los nacidos. No puede ménos mi afecto que darte este pequeño elogio:

De tu hermosura eminente

No es posible que prescinda,

Pues Dios en su mente linda

Te formó tan lindamente:

Es, José, tan excelente

Tu hermosura, que el afecto

A Dios llevó, y en efecto

Dios la perfeccion te dió;

Pero de ella se valió

Para hacerse hombre perfecto.

DEVOCION COTIDIANA

A los Siete Principales Dolores y Gozos del Santísimo

PATRIARCA

Señor San José.

ACTO DE CONTRICION.

SEÑOR mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, por ser vos quien sois, bondad infinita, siento haberos ofendido, y propongo con vuestra gracia no pecar más, la que espero me concedais por los dolores y gozos de vuestro putativo padre Sr. S. José, para perseverar en vuestro santo servicio hasta alabaros en el cielo. Amen.

ORACION.

OH dichoso Patriarca, Sr. San José, que padeciendo dolores mereces los mayores gozos y especiales privilegios, por ser Esposo de MARIA y Padre de Jesus! Suplicote me alcan-

ces perdon de mis culpas, gracia para no pecar más, y el favor que te pido, saludándote por tus siete dolores y gozos. Amen.

Dame afectos fervorosos,
José por que con amores
Recordando tus dolores
Solemnize yo tus gozos.

Primer privilegio de Señor San José.

Conseguir sus devotos por su intercesion la virtud de la castidad.

PRIMER DOLOR Y GOZO.

PADRE mio, Sr. San José: por el dolor que tuvistes viendo preñada á tu amada Esposa, y por el gozoso aviso que te dió el ángel de ser obra del Espíritu Santo, te suplico me alcances la virtud de la castidad en el más alto grado. Amen.—*Padre Nuestro y Ave María.*

Por este gozo y dolor,
Te pedimos, Padre amante,
Que una fé firme y constante
Nos alcances del Señor.

Segundo privilegio.

Alcanzar sus devotos poderosos auxilios para salir del miserable estado de la culpa.

SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

PROTECTOR mio, Sr. San José, por el dolor que tuvistes viendo nacer á Jesus des-

preciado y con pobreza, y por el gozo de verle adorado de pastores y de reyes; te suplico me alcances un verdadero dolor de mis culpas, y volver á la amistad de mi Dios.

Padre Nuestro y Ave María.

Por este gozo y dolor
Tenemos alta confianza
De que una firme esperanza
Nos alcances del Señor.

Tercer privilegio.

Conséguir por su intercesion la verdadera devoción á María Santísima.

TERCER DOLOR Y GOZO.

ABOGADO mio, Sr. San José: por el dolor que tuvistes viendo derramar la sangre preciosísima de tu hijo circundándole, y por el gozo que tuviste al oír que se le puso el dulce nombre de Jesus ó Salvador, te suplico que me alcances un crecido afecto y devoción á María Santísima.

Padre Nuestro y Ave María.

Por este gozo y dolor,
¡Oh padre de la piedad!
Que una ardiente caridad
Nos alcances del Señor.

Quarto privilegio.

Lograr sus devotos por su intercesion una buena muerte.

QUARTO DOLOR Y GOZO.

PATRON mio Señor San José: por el dolor que sentistes profetizando Simeon la muerte de Jesus, y por el gozo que tuvistes sabiendo que moriría por redimirnos: suplicote me alcances una muerte en gracia, y entregar mi espíritu en manos de Jesus, María y José. Amen.

Padre Nuestro etc.

Por este gozo y dolor,
En la mayor inclemencia,
La virtud de la prudencia
Nos alcances del Señor.

Quinto privilegio.

Temblar y hair los demonios á la invocacion del santo nombre de JOSE.

QUINTO DOLOR Y GOZO.

PATRIARCA Sr. San José: por el dolor que tuvistes sabiendo que Herodes queria degollar á tu hijo Jesus, y por el gozo que te anunció el ángel guardarte en Egipto, suplicote, purísimo José (á cuya dulce invocacion huyen los demo-

nios), me signes con el sello de tu nombre, para que grabado en mi corazon y repetido con mis lábios, me sirva de fuerte escudo en todo mal. Amen.

Padre Nuestro etc.

Por este gozo y dolor,
Confiamos en tu caricia
Que una acertada justicia
Nos alcances del Señor.

Sexto Privilegio.

Alcanzar por su intercesion remedio de las necesidades corporales.

SEXTO DOLOR Y GOZO.

DE FENSOR mio, Sr. S. José: por el temor con que obediente caminaste á tierra de Israel, y por el gozoso anuncio que tuvistes para ir á Nazaret; suplicote me alcances paciencia y el remedio de mis trabajos y tribulaciones. Amen.

Padre nuestro etc.

Por este gozo y dolor,
Socorre nuestra flaqueza,
Y una heroica fortaleza
Nos alcances del Señor.

Sétimo Privilegio.

Lograr por su intercesion la sucesion conveniente en las familias.

SÉTIMO DOLOR Y GOZO.

SANTO mio, Sr. S. José: por el dolor que sentiste en la ausencia de Jesus, y por el gozo que tuviste de verle enseñando en el templo, suplíote alcances á las familias católicas la sucesion deseada y que más les convenga. Amen.

Padre nuestro etc.

Por este gozo y dolor,
Tengámos feliz ventura,
Y una templanza segura
Nos alcances del Señor.

Cada uno pida ahora á Sr. S. José lo que más necesite y le convenga.

ORACION.

SANTISIMO Patriarca Señor S. José, dignísimo esposo de la Virgen María y Padre putativo de nuestro Redentor Jesus, por tus heroicas virtudes, dolores y gozos, merecistes tan singulares títulos, y por ellos tan singulares privilegios para interceder por tus devotos: suplicote Santo mio, alcances pureza entera á los mo-

zos y doncellas, castidad á los casados, continencia á los viudos, santidad y celo á los sacerdotes, paciencia á los confesores, obediencia á los religiosos, fortaleza á los perseguidos, discrecion y consejo á los superiores, auxilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan, perseverancia á los penitentes, y que todos logremos ser devotos de tu amada Esposa María Santísima; para que por su intercesion y la tuya, podamos vencer á nuestros enemigos, por los méritos de Jesus, y conseguir las gracias y favores que te hemos pedido en este septenario, para santificar nuestras almas hasta conseguir dichosa muerte y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amen.

TRIDUO

EN OBSEQUIO

DEL CASTISIMO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

Hecho el Acto de Contrición, se dirá la siguiente

ORACION.

Por qué confianza, con cuánta satisfaccion
vengo á tus piés, José Santísimo á implo-

Se podrá començar el dia diez y siete de cada mes para concluir el dia diez y nueve

rar tu socorro y proteccion en mis necesidades! ¡Oh! yo no temo que no quieras oír mis ruegos porque por experiencia sé, que no te sabes negar al que con fe te hace una súplica. Tú que en el mundo probaste todas las amarguras de la vida, y que conoces bien las duras afecciones del corazon humano, ¿te harás sordo cuando algun mortal con la fe y el consuelo que inspira tu dulce nombre te invoca, y te descubre el centro de su alma que sufre traspasado de alguna pena? tú, que puedes sacar la punzante espina de un corazon afligido, ¿te mostrarás indiferente y verás sin lastimarse tu eminente caridad, rodar las lágrimas de tus devotos, sin extender tu benéfica mano y secar su llanto? ¿Acaso necesitas para hacernos un beneficio ó darnos el consuelo, de otra cosa que tu voluntad? ¿Y habrá quién pueda imaginarse que no habiéndose menester más de tu voluntad santísima, no quieras acceder á calmar ó quitar nuestras tribulaciones? ¿Desconfías tú, que tu Hijo Santísimo te niegue lo que pidieres? ¿Será posible, Santo mio, que aquel que en el mundo alimentaste y que vió tu noble frente cubierta de sudor para proporcionarle su alimento, y el de su Santísima Madre, te desaire cuando vayas á suplicarle te conceda alguna gracia? Aquel que